



661509

EL MERCURIO — Domingo 8 de Junio de 1975 — 3

Crónica Literaria

Por ALONE

"El Espíritu me Llamó", por Germán Barros (Imo. S. José)

Muerto en el interior mismo de la Unión Soviética, como lo atestigua Solzhenitsyn, convertida por las armas en un estado policial, el marxismo se esparce absurdamente por el mundo como una doctrina mística recién nacida, en pleno fervor. Las bombas atómicas, al hacer imposible la guerra material, han concentrado la fuerza imperialista del soviét en las teorías de Marx, infiltrándolas como potente corrosivo en el mundo capitalista, ideológicamente desarmado y a la disposición del enemigo.

La lucha, por tanto, la verdadera lucha, se trata no en el terreno material inmediato, sino en un plano más alto, el de las creencias y las esperanzas, deslindante con lo sobrenatural.

De ahí la proliferación de profetas, teólogos, teósofos, místicos, iluminados que entremezclan las doctrinas esotéricas de Oriente y Occidente en una desesperada busca de la unidad y el espíritu, para oponerlo al materialismo comunista.

El Concilio Vaticano II y Juan XXIII le dieron un remezón a la Iglesia (Una, Santa, Católica, Apostólica Romana) que le abrió grietas próximas al cisma introduciendo en el culto innovaciones tan parecidas al protestantismo que se ha hablado de reabrir el proceso de Martín Lutero.

El adversario común (y comunista) realizaba una vez más, sin querer, la obra de unir a sus enemigos.

Entre esas creaciones religiosas recientes, una de las que más han prendido en Chile es la llamada de los Carismáticos que pone en acción grupos de fieles cada vez más numerosos que dirigen de preferencia sus oraciones al Espíritu Santo.

¿Con qué ojos los mira la Iglesia oficial?

Leamos la página 502 de la revista "Mensaje", octubre de 1974.

Allí el P. Carlos Aldunate Lyon S.J. dice:

"Hace dos años (julio de 1972) 'Mensaje' dio cuenta del movimiento católico de renovación carismática. Era una novedad para Chile. Hoy esa corriente de espiritualidad sigue desarrollándose en todo el mundo con una fuerza extraordinaria. En el Primer Congreso de Renovación Carismática que se tuvo en Notre Dame en 1967 había unas cincuenta personas de Estados Unidos y Canadá; este año de 1974 hubo unas 30.000 con representaciones de los cinco continentes".

Todas las reflexiones que agrega el P. Aldunate indican que el movimiento, lejos de constituir un motivo de zozobras para la Iglesia, es recibido por ella como una positiva renovación del sentimiento religioso y una ayuda poderosa a la crisis de la fe.

La obra "El Espíritu me Llamó" de don Germán Barros relata puntualmente y analiza con franqueza no sin finura el fenómeno interior que el experimentó y la corriente espiritual que lo condujo a incorporarse al movimiento carismático, el cual ha llevado paz a su alma, y fuerza a su conducta, infundiéndole un estado de ánimo que podría llamarse de felicidad; la felicidad de estar de acuerdo consigo mismo y con sus semejantes en una verdad superior que ninguna duda amenaza.

Crónica literaria [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile